

“El Trabajo del Duelo”

Adriana Beuielle

Milva Pradeiro

Teresa Foffano

Más 1 – Adriana Pagliarani

Lic. Claudia Tenisi

En este trabajo de Cartel, he aprendido y ampliado mis conocimientos respecto del tema “El trabajo del Duelo”. Dichos conocimientos, han llegado de la mano de “Discurso<>Freudiano” - Escuela de psicoanálisis, donde encontré excelentes profesionales.

Particularmente mi acercamiento a esta actividad de investigación se debió a algunos interrogantes como: ¿de qué trata el trabajo de investigación en una escuela de psicoanálisis?, ¿Cómo es trabajar sobre textos mayores de Freud y Lacan?

Ahora bien, teniendo un tema ya seleccionado, se conformó un “Cartel”, palabra rara para mí; que lo pude aproximar a “proyecto de investigación”.

Así mismo el primer objetivo, comenzó a dilucidarse al momento de conocer, el estatuto que Lacan al fundar su escuela en 1964, define la conformación de un “Cartel” para que trabajen y estudien los profesionales en psicoanálisis, e incluya aquellas personas que tengan otras profesiones, y que se encuentren con interés de involucrarse en el psicoanálisis.

De la mano de mis compañeras (Adriana, Milva y Teresa) y a través del texto de la fundadora Olga de Santesteban; quien tomando la propuesta de Lacan, nos acerca a conocer estos procesos del trabajo de un “Cartel”, al cual se puede acceder por medio del siguiente link: <https://www.discursofreudiano.com/dispositivo-de-cartel/>.

Así teniendo la teoría del trabajo en Cartel, se comenzó con el engranaje de la práctica basada en la investigación sobre “Duelo”.

En este punto, comenzamos a transitar la selección y lectura de los textos de Freud y Lacan. Si bien las obras de ambos son amplias y enriquecedoras, estos nos permiten aproximarnos al segundo objetivo: el concepto sobre “Duelo”.

Partiendo de la lectura del texto “Duelo y Melancolía”, recomendado por el +1, (Alicia Pagliarani) en el desarrollo del mismo, nos llevó a relacionar el escrito de Freud titulado “La Transitoriedad”, texto que escribe en noviembre de 1915, como contribución a la Sociedad Goethe de Berlín para colaborar en la edición de un volumen en conmemoración a Goethe y que luego se llamó “El país de Goethe”. Es así que, James Strachey (traductor de las obras de Freud) nos ubica en tiempo y espacio sobre el origen de estos textos; y nos dice que “aparte de mostrar los sentimientos de Freud acerca de la primera guerra mundial, también muestra su talento literario”.

Incluye una enunciación de la teoría de duelo que contenía en el artículo “Duelo y Melancolía” de 1917 donde Freud había escrito algunos meses antes, pero que fue publicado dos años después.

El texto “La transitoriedad” de Sigmund Freud, describe un diálogo entre el autor y un poeta durante un paseo por el jardín de su residencia estival. En esa escena, Freud manifiesta su inquietud ante la belleza del paisaje, consciente de su carácter efímero. Por su parte, el poeta considera que dicha belleza pierde valor precisamente por estar destinada a desaparecer.

En este caso el aporte central del análisis freudiano consiste en cuestionar esta posición, al señalar que existe en el sujeto una tendencia a desear que lo valioso perdure y quede al margen de la destrucción. Sin embargo, interpreta esta aspiración a la eternidad como una construcción psíquica más que como una condición de la realidad. En este sentido, Freud sostiene que lo doloroso también puede ser verdadero y plantea que la transitoriedad de lo bello no necesariamente implica su desvalorización, sino que puede constituir una dimensión significativa de su apreciación.

En este texto, Freud desarrolla una reflexión sobre la relación entre objeto, libido, temporalidad y su vínculo con el proceso de duelo. Señala que aquellos

sujetos que se disponen a renunciar a lo valioso por su carácter no perdurable se encuentran, en realidad, atravesando un estado de duelo anticipado por su pérdida.

Asimismo, plantea que el duelo, a pesar de su carácter doloroso, tiende a resolverse de manera espontánea. En este sentido, una vez realizada la renuncia a los objetos perdidos, la libido se desliga de ellos y queda nuevamente disponible. Esta liberación posibilita que el sujeto, aún con capacidad vital, pueda invertir nuevos objetos, potencialmente más satisfactorios, sustituyendo así los anteriores.

Otro de los textos que nos atrajo, fue la experiencia por la que pasó Freud, y que escribe a su admirado amigo Romain Rolland en conmemoración de su cumpleaños. Describe, sus sentimientos encontrados en su viaje de vacaciones para conocer la Acrópolis, texto al que tenemos acceso como **“Carta a Romain Rolland”**. – **(Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis) – (1936)- Obras completas de Freud**. En esta carta detalla su vivencia, expresando que alguien que desea algo durante tanto tiempo puede tener una contradicción de emociones.

Reflexiona sobre su incredulidad de estar allí realmente, como si lo vivido fuera demasiado bueno para ser verdad, a la vez recuerda que antes del viaje, en Trieste, sintió un gran malestar y muchas dudas sobre la posibilidad de ir a Atenas, pese a desearlo intensamente. Toma esta experiencia como “una manifestación de **enajenación**: la realidad se percibe como irreal o ajena”.

Respecto de este fenómeno, Freud explica que este mecanismo defensivo se vincula con la tendencia del yo a rechazar o desautorizar experiencias demasiado placenteras.

Es decir que, desde el punto de vista teórico, el sujeto debe renunciar a un objeto o ideal perdido, siendo un trabajo en el que se debe elaborar la pérdida simbólica ligada al pasado, como por ejemplo; la juventud limitada y empobrecida (dada por la imposibilidad de viajar), la figura del padre relacionada con los límites y valores de los que en su juventud formaban parte, y por supuesto un previo ideal de sí mismo ya que sus posibilidades no incluían “llegar tan lejos” (como ser el padre

del psicoanálisis), estar en la cima parafraseando estar en la Acrópolis,[ir más lejos de su propio padre y que no viera donde él llegó”].

Esto nos lleva a considerar que, así como en el duelo se reelabora la relación con el objeto perdido, en esa carta que Freud comparte a Roland una parte de su experiencia en la Acrópolis, reactiva ese pasado y lo lleva a integrarlo.

Si bien la carta no trata el duelo en sentido estricto, describe un proceso similar, puesto que el sujeto debe elaborar una transformación de su propia historia y sus vínculos, es así que a veces determina que la felicidad lograda refleja un conflicto interno como en el trabajo de duelo.

Por último, en este trabajo el concepto de Duelo no se relaciona solo con la pérdida de un ser querido; aquí tuvo otra connotación como es el aprender que, nuestra vida está atravesada por pequeños duelos, que no se toman como tales, aunque en el crecimiento de una persona es importantísimo, sobre todo en las pequeñas infancias el poder transitarlo lo mejor posible y poder llevar una vida interior equilibrada, al igual que otros duelos que no los tomamos como tales, ya que Freud y como lo expresó Adriana; también relaciona este término con el cambio de trabajo, el irse al exterior, la pérdida de la juventud, las relaciones amorosas que se truncan, y más.

Bibliografía consultada

- De Santesteban, Olga-(1988-Rectificado en 2008) - El dispositivo del Cartel – Invención de Jacques Lacan —<https://www.discursosfreudiano.com/el-dispositivo-de-cartel-invencion-de-jacques-lacan/>

-Freud, Sigmund- -(1914-1916)- Duelo y Melancolía - “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico – Trabajos sobre metapsicología y otras obras” – Tomo XIV – Ed. Amorrortu

-<https://www.psicopsi.com/wp-content/uploads/2021/05/Freud-Amorrortu-14.pdf>

-Freud, Sigmund -(1915) -Ensayo “La Transitoriedad”– Obras completas de Freud – Ed. Amorrortu - <https://www.psicopsi.com/obras-s-freud-la-transitoriedad-1916/>

-Freud, Sigmund- (1936)- “Carta a Romain Rolland”. – (Una perturbación del recuerdo en la Acropolis) –Obras completas de Freud – Ed. Amorrortu - <https://www.psicopsi.com/cxc-un-trastorno-de-la-memoria-en-la-acropolis/>